

—Desdén te inspiran los celos.
 Y ella dijo :—Mucho subes.
 —En mí se mecen las nubes.
 —Y en mí se miran los cielos.

V.

Callaron : el agua grave
 Gimió con dulce interés :
 La besó el viento suave,
 Y es cosa que nadie sabe
 Lo que sucedió después.



NO ME OLVIDES

HAY una flor hermosa,
 No tanto como Circe,
 Casta como las flores,
 Y como casta humilde.

Su esencia es dulce y mansa,
 Su tallo manso y triste ;
 Son ayes sus suspiros,
 Misterioso su origen.

Cuídanla con esmero,
Y afanosos la sirven,
El inocente arroyo
Y el céfiro apacible.

Suplica quien la nombra,
Quien ama la bendice,
Y espera quien con ella
La blanca frente ciñe.

En ausencias penosas
De amantes infelices,
Lleva el dulce mensaje
De lo que el alma dice.

* La guarda la doncella
Que enamorada vive;
Fecúndala inocente
Su corazón de vírgen;

Porque la flor es todo
Lo que su amor exige,
Lo que su afán desea,
Lo que sus sueños fingen.

En la pasión primera,
Dulcísima y sublime,
Muestra sus mansas hojas
Y oculta sus raíces.

Es un recuerdo hermoso,
Es ¡ay! un imposible;
Es esperanza bella,
Es inquietud que aflige.

Esta flor misteriosa
Se llama: « No me olvides. »

Noviembre.—1849.

